

Julio 1<sup>o</sup>/865

JM

Rio Janeiro Junio 19 de 1865.

Sr Doctor Don Rufino de Urquidí.

Muy querido Rufino.

El día 15 recibí tu carta del 3 llegada por la "Parassauera", el 16; recibí también otra de Huerco y un despacho del Ministro de Hacienda, pero no he recibido el despacho de que me hablas y de que me habla Huerco. En el Ministerio me dicen que no está en lo de Baraiva tampoco, de manera que si no se te ha quedado sobre tu propia mesa, yo no sé que decirte. Entretanto me encuentro sin una letra oficial después de la que me trajo el paquete inglés del 5 del corriente. Yo que no tengo la confianza que tú en ciertas cosas, te pedí que no me enviases carta ni despacho de importancia por las Oficinas Brasileñas. Ya una carta tuya me ha detenido cinco días, y el despacho de que me hablas ahora no aparece.

En tu carta del 3 me escribiste lleno de

entusiasmo y de esperanzas: pero conozco tu  
correspondencia a Octaviano de 3, 4 y 5, y en  
ella no ves que tengas la misma confianza  
que la que a mi me repusas. Sea de esto lo que  
fuere, el hecho es que la operacion de Tambo  
no ha dado resultado ninguno favorable, y es  
un axioma que toda operacion militar que  
no da mas resultado que el derramamiento de  
sangre, es una mala y criticable operacion; el  
hecho es, que los Paraguays avanzan y que  
segun tus cartas a Octaviano, han debido  
pasar el Rio de Corrientes del 2 al 3; el hecho  
es que Tambo no está con Lagrãa, que  
Lagrãa no está con Cáceres, que Cáceres no  
está con Urquiza, que Urquiza no está con  
Oyite, que Oyite no está con los Basi-  
leros; en una palabra, el hecho es, que todas  
las fuerzas de la Alianza están en una  
completa dispersion, mientras que los Para-  
guays están unidos, y obrando bajo una  
perfecta unidad de accion, mientras que  
los Aliados no tienen hasta este momento  
plan ninguno.

Tu Amigo le preguntó a Octaviano  
que es lo que piensan hacer, y le propuso

que hacen las fuerzas brasileiras a la Concordia, y Octaviano accede y las fuerzas pasan a la Concordia, lo que importa decir que todo eso no estaba sujeto a plan ninguno, y que tu y Octaviano que no saben mandar ni una compañía, que no tienen ni Escuela y mis antecedentes militares, están disponiendo los planes de campaña, que habrán de ser superiores para que se los lleve el diablo, el día menos pensado.

Yo creo que hemos de triunfar por aquello de que Dios protege a los malos cuando son mas que los buenos, aunque en este caso los buenos somos nosotros, no hay duda que triunfaremos, porque somos mas, pero, no apostaria yo a la primera partida, despues de lo que estoy viendo. Sin embargo me dispongo a beber por ti una botella de Champagne si me mandas una buena noticia.

Te escribo de oficio sobre la revelacion de Paranhos en el Senado. Creo que te presento con mi despacho una manera de salvar responsabilidades morales para la Historia: tu no tienes mas que hacer que echarle las culpas a Albarracin.  
Con Saraiva estamos perfectamente, ya

verás por los despachos que te adjunto, que se ha nombrado al Plenipotenciario que ha de tratar conmigo en la Convención Postal: es el Consejero de Ffouza, actual Ministro de Agricultura, y bajo cuya repartición corren los asuntos de Comercio. Hoy le he visto, y en cuanto despache el paquete emprezaremos las conferencias.

He recibido la letra y me será abonada á un sencimiento, pero creo que lo han fijado al Gobierno fijándole el cambio de dos mil seis por peso fuerte. El valor actual de la libra esterlina es de diez mil quinientos y diez mil seiscientos, y antes de pocos dias pueden valer once mil. En el "Journal de Comercio" de hoy se piden libras esterlinas á diez mil cuatrocientos cincuenta, y así haz caso que quiera dadas.

La perdida pues va á ser considerable, pero la vuelta que haz que darle al negocio es muy sencilla. Como este millon se ha de pagar con el empréstito de Riestra, lo que debe hacerse, es, en la oportunidad girarme aquí contra Riestra, pagando en el mismo papel en que vamos á recibir el millon, y entonces, como siempre es aquí favorable el cambio

sobre Inglaterra, ganaremos mas quizá  
 de lo que ahora perdemos, no obstante que  
**IM** no va a perder menos de 8 o 9 por ciento,  
 pues en solo la diferencia entre el valor de  
 dos mil seis en que se fija el peso fuerte, y el  
 valor de la libra esterlina actual, se pierde  
 un 7 por ciento; el uno por ciento de flete  
 y seguro para el dinero que envia, y ya con  
 8, agrega ahora, las comisiones de comprar  
 el oro y la que a mi me pertenece, y será  
 que la cosa va a ser dura; pero, te repito,  
 que se podemos buscar la vuelta en el pago.  
 De todos modos se ha hecho muy mal en  
 Buenos Aires en aceptar semejante cambio,  
 pues hace mas de cuatro meses que la  
 libra esterlina subió de diez mil seis, y una  
 libra no es sino cuatro duros y noventa  
 centésimos.

El Sr Octaviano no ha podido fijar  
 semejante cambio sin descender a la condi-  
 cion de un Comerciante Común de los  
 que viven sobre las especulaciones del  
 cambio.

Como no tengo ningun despacho a que  
 contestar, y tu carta del 12 es microscópica,  
 voy a esperar el paquete que debe llegar

mañana, para continuar esta carta.

Día 21.

Ayer a las ocho recibí tu correspondencia por el paquete, y hoy a las nueve me vi con Saravia, estimulándolo a activar el envío de las últimas fuerzas que aquí quedan, y a que diese sus ordenes para la mayor actividad en las fuerzas del Uruguay. Bido me lo ha prometido. Armas de Caballería no hay, ni se esperan. Vapores pequeños no hay tampoco, pero le he dado la idea de comprar algunos de la Compañía Americana, y que hacen el servicio de atravesar la Bahía cada cuarto de hora. Son unos grandes vapores, de muy poco calado, y que llevan sobre el puente hasta 500 pasajeros, muy chrato y muy a propósito en todo para navegar el Alto Paraná. La idea le ha parecido muy bien y en este momento se están haciendo diligencias.

Tu despacho del día 20 me ha aparecido y le he llegado por el paquete. Lo pascio que amigues esto, porque es cosa seria el entranio de despachos con los sellos de un Golro.



Tus cartas y tus despaños aspiran gran  
 confianza, pero no creas que de ellas  
 participan todos, porque los hechos están  
 diciendo lo contrario. Compulsa los hechos,  
 y los seguridades dadas, y has la compara-  
 sion con la actualidad de los cosas. Estamos  
 en el tercer mes de la invasion de los  
 Paraguayos a Bonientes, y los hechos están  
 ahí diciendo que en esos tres meses no hemos  
 podido batirlos en nuestra propia casa, y  
 que lejos de retroceder, avanzan, y nuestras  
 fuerzas se repliegan. Bre hechos eloquentes  
 como se presta a reflexiones las mas serias,  
 pues no es facil comprender que un pais  
 tan militar como el nuestro no haya  
 podido en tres meses libertar una de sus  
 Provincias que se halla a tres dias de  
 viaje del Centro de los recursos y del  
 Gobierno; y mucho mas cuando aquella  
 Provincia, es conquistada por Paraguayos.  
 Lo de cara podemos comprender esto, pero  
 los estranos no pueden explicárselo, y se  
 empiesan a dudar del resultado de la  
 lucha.

En sin confidential te hablo de varias

cosas importantes que omito aqui.

Aun no he tenido tiempo de leer los periódicos.

Ha llegado el paquete, como te he dicho, y me ha traído los sueldos de la Legación.

Hasta mañana se continuará esto, o hasta luego.

A las ocho de la noche.

Mi querido Rufino: estamos trabajando desde las siete de la mañana, pero a cada momento se me ocurre algo que decirte, por lo que a cada momento hay algún suceso en este trabajoso día.

La operación de Hacienda está anegada desde las cinco de la tarde, como lo verás por mi nota de esa hora al Sr. General. Se le abonado al Gobierno en solo esta primera letra catorce mil duros, las comisiones que habríamos pagado a los conedores.

Alas cuatro de la tarde me han venido a ofrecer cinco mil fusiles que deben estar aqui dentro de veinte días. Yo no los compraré para nosotros, pero mañana mismo enviare las muestras a Saraira, por ver si para que se entienda con él, si son buenos



Me de conseguir que los compre y te los mande.  
 JM A los cuatro y media recibí abierto  
 tu despacho del 2 con la curiosa nota verbal  
 que te envío de oficio. En el acto paré una  
 nota a Saraiva como lo verás, y Saraiva que  
 en este asunto creo que está tan inocente como  
 tú y yo me contentó candidamente que el  
 tampoco sabía, y que mañana me responderá  
 de oficio. Este es negocio de la Secretaría sola-  
 mente. Allí han abierto el despacho casual  
 o intencionalmente, y después se hacen los que  
 lo han encontrado, y me lo envían como si  
 yo lo hubiere prestado. Por respecto a Saraiva,  
 no he hablado de otro modo, pero he creído no  
 deber mirar como juguete este asunto, que  
 no lo dejaré hasta no recibir una explicación  
 que cubra las apariencias cuando menos. He  
 mas de veinte años que he oído juguetes de  
 este género entre estos caballeros, y es por eso que  
 te estoy diciendo que prefiero estar a oscuras  
 de lo que pasa en Buenos Aires, a que me  
 envíes tu correspondencia por Oficinas Bra-  
 sileñas.

Ya ves que te impongo de todo, y que  
 no estamos de valde; es decir, sin  
 trabajo, porque la palabra de valde podría

presente un epigrama desde que no te  
has acordado de los sueldos, especialmente  
del Secretario y Oficiales que me parece que  
se me comienden en águilas de un momento  
á otro.

Hasta mañana.

Lia 22.

Hoy no hay nada de nuevo y voy á cerrar  
mi correspondencia para entregársela á  
Ascaruti, á quien encargaré que una mañana  
que te mande Baraiva.

Abe parece que baria bien ~~de~~ en  
oponerte á que los Hospitales de sangre se  
establezcan en Buenos Aires. Recuerda que  
Napoleon 1.<sup>o</sup> nunca guiso en París ni en las  
grandes Ciudades establecer esos espectáculos  
desconsoladores que enferman el espíritu. Hecha  
mucha, muchos cohetes, pero nada de  
impresiones que hagan comprender los  
tristes efectos de la guerra.

Te abraza tu amigo.

M. J. P.